

## Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
y se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;  
porque ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava,  
y por eso desde ahora todas las generaciones  
me llamarán bienaventurada,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:  
su nombre es Santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.  
Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.  
Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
¿como lo había prometido a nuestros padres?  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.